

DECLARACIÓN DE FE DE LA IGLESIA CATÓLICA NÓRDICA

Acuerdo doctrinal del 8 de abril
de 1999 entre la Iglesia Católica
Nacional Polaca y la delegación
en Scranton del Sínodo Libre
Luterano de Noruega

En que adoramos al único y verdadero Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, afirmamos que mantenemos la fe ortodoxa y católica de la Iglesia indivisa y nos adherimos a nuestra herencia luterana en la medida en que ha abrazado y transmitido esa fe, por lo tanto abrazamos la fe católica de la Iglesia Católica Nacional Polaca y aceptamos plenamente sin reservas o calificaciones todas estas doctrinas: Santa Sagrada Escritura y Santa Tradición de la Iglesia; los símbolos católicos: el Credo de los Apóstoles, el Credo Niceno, el Credo Atanasiano, los Concilios de la Iglesia indivisa; los Padres de la Iglesia, de Oriente y Occidente, el Sacrificio Eucarístico de la Misa y los Siete Sacramentos; y la praxis esencial de la Iglesia católica tal y como es afirmada por la Iglesia Católica Nacional Polaca, y la autoridad de nuestro legítimo obispo, y además seremos conocidos como la Iglesia Católica Nórdica.*

*Considerando que la Santa Eucaristía ha sido siempre el verdadero núcleo central del culto católico, consideramos nuestro deber declarar con perfecta fidelidad la antigua doctrina católica sobre el Misterio del Sacramento del Altar, creyendo que recibimos el Cuerpo y la Sangre de nuestro Salvador Jesucristo bajo las especies de pan y vino. La celebración eucarística en la Iglesia no es una repetición continua ni una renovación del sacrificio expiatorio que Jesús ofreció una vez por todas en la Cruz, sino el acto por el que representamos en la tierra y nos apropiamos de la única ofrenda que Jesucristo hace en el cielo, según la Epístola a los Hebreos IX. 11, 12, para la salvación de la humanidad redimida, al aparecer por nosotros en la presencia de Dios (Heb. IX, 24). Entendido así el carácter de la Sagrada Eucaristía es, al mismo tiempo, una fiesta sacrificial, por medio de la cual los fieles, al recibir el Cuerpo y la Sangre de nuestro Salvador, entran en comunión unos con otros (1 Cor. x. 17).

(Declaración de Utrecht. Constitución de la Iglesia Nacional Católica Polaca, página IV, artículo 6)